


**La esclavitud atlántica a través de la novela gráfica:
análisis crítico del estallido de la Revolución haitiana
(1791) en *La niña Bois-Caiman*, de François Bourgeon**

*Atlantic Slavery in Graphic Novel: a Critical Analysis
of the Outbreak of the Haitian Revolution (1791) in
François Bourgeon's La Petite Fille Bois-Caiman*

ANTONIO J. PINTO

(Universidad Europea)

Antonio J. Pinto es profesor titular en Historia del pensamiento y de los movimientos sociales por la Universidad Europea, en la que imparte su docencia en el grado en Relaciones Internacionales. Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense y el CSIC (2012), sus investigaciones se centran en el impacto de la revolución haitiana en las colonias españolas, la historia del liberalismo español y del despegue industrial de España en el siglo XIX y la innovación educativa.

Fecha de recepción: 26 de julio de 2021

Fecha de aceptación definitiva: 30 de octubre de 2021

Resumen

La revolución esclava de Saint-Domingue en agosto de 1791 fue un fenómeno de relevancia innegable porque sacudió los cimientos del mercado esclavista internacional y cuestionó los límites de los valores defendidos en las revoluciones atlánticas; además, originó la primera república negra independiente de la historia: Haití, nacida en 1804. Ello explica la atención suscitada desde diferentes perspectivas, entre ellas la novela gráfica. En el presente artículo se aborda un análisis crítico de su enfoque en las páginas de *La niña Bois-Caïman*, continuadora de la serie iniciada por *Los pasajeros del viento*, del autor francés François Bourgeon.

Palabras clave: Bois Caïman, colonialismo, esclavitud, revolución haitiana, vudú

Abstract

Saint-Domingue's slave revolution in August 1791 was a crucial phenomenon because it shook the world's slave market, and it also questioned the limits of the values that the Atlantic Revolutions defended; moreover, it originated the birth of Haiti, first black independent republic in History, in 1804. That is why it has attracted so much attention from different perspectives, among them graphic novel. In the current article there is a critical analysis of the approach shown in *La Petite Fille Bois-Caïman*, continuation of *Les passagers du vent*, by French author François Bourgeon.

Keywords: Bois Caïman, colonialism, Haitian Revolution, slavery, *vodou*

Cita bibliográfica

PINTO, A. J. «La esclavitud atlántica a través de la novela gráfica: análisis crítico del estallido de la Revolución haitiana (1791) en *La niña Bois-Caïman*, de François Bourgeon», en *CuCo, Cuadernos de cómic*, n.º 17 (2021), pp. 128-152.

Introducción

Entre 1605 y 1606, Antonio de Osorio, gobernador de la colonia española de Santo Domingo, emprendió las conocidas como «Devastaciones de Osorio», cuyo cometido era castigar a los habitantes del noroeste de la isla, frecuentemente involucrados en contrabando con barcos de Gran Bretaña, Francia y Holanda que perjudicaba a las arcas reales.¹ Ello provocó el despoblamiento de la parte occidental de La Española y el hundimiento de las primeras plantaciones de azúcar con mano de obra africana.² Los bucaneros franceses que operaban en la vecina Isla de Tortuga aprovecharon la circunstancia para desplazarse hacia aquel territorio, que primero exploraron con el fin de cazar ganado y ahumar su carne, y después acabaron ocupando de manera efectiva.³ Se inició en este punto un conflicto entre Francia, deseosa de expandir su área de dominio hacia el este, y España, que la acusaba de usurpación. Finalmente el Tratado de Nimega de 1678 fijó la frontera entre ambos países en el río Rebouc, y la Paz de Ryswick de 1697 obligó a España a reconocer la soberanía francesa sobre el oeste de la isla: había nacido la colonia de Saint-Domingue.⁴

Durante el siglo XVIII Saint-Domingue se convirtió en el centro mundial de producción de azúcar con esclavos africanos y en una relevante fuente de ingresos para la corona francesa, de forma que fue reconocida en el mercado internacional como *La Perle des Antilles*. Puesto que el ritmo de crecimiento de la demanda azucarera era mucho mayor que el ritmo reproductivo de los esclavos, las autoridades coloniales galas optaron por responder a dicha demanda importando mano de obra esclava de forma masiva. El resultado fue que a comienzos de la década de 1790 había en la colonia unos 450.000 esclavos negros, frente a tan solo 30.000 blancos.⁵ La condición de los esclavos, aunque presentaba variaciones en las distintas provincias y regiones de la colonia, era por lo general miserable,⁶ de modo que existía un alto riesgo de

¹ MOYA PONS, F. *The Dominican Republic. A National History*. Nueva York, Hispaniola Books, 1995, pp. 29-50; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. «Sociedad en La Española», en MOYA PONS, F. (coord.). *Historia de la República Dominicana*. Madrid, Ediciones Doce Calles/CSIC, 2010, pp. 205-262.

² CASSÁ, R. y RODRÍGUEZ MOREL, G. «Consideraciones alternativas acerca de las rebeliones de esclavos en Santo Domingo», en *Anuario de Estudios Americanos*, n.º 50/1 (1993), pp. 101-131.

³ EXQUEMELIN, A. O. *Histoire des aventuriers, des flibustiers et des boucaniers d'Amérique*. Paris, PRNG Éditions, 2017 [1678].

⁴ NOLAN, V. J. *Wars of the Age of Louis XIV, 1650-1715*. Westport, Greenwood Press, 2008; WOLF, J. B. *The Emergence of Great Powers, 1685-1715*. Nueva York, Harper & Row, 1962.

⁵ GRAFENSTEIN, J. V. y MUÑOZ, L. «Población y sociedad», en CRESPO SOLANA, A. y GONZÁLEZ-RIPOLL, M. D. (coords.). *Historia de las Antillas no hispanas*. Madrid, Ediciones Doce Calles/CSIC, 2011, pp. 23-50.

⁶ PATTERSON, O. «The constituent elements of slavery», en SHEPHERD, V. y MCD. BECKLES, H. (eds.).

que se sublevaran contra los plantadores y el gobierno colonial; llegado ese caso, sus posibilidades de éxito eran elevadas. El contexto de la Revolución Atlántica en general,⁷ y en concreto de la Revolución francesa, no hizo sino favorecer el estallido de un escenario colonial en ebullición previa, en la madrugada del 22 de agosto de 1791, en la mítica ceremonia vudú de Bois Caïman, en la Provincia del Norte.⁸ En dicha ceremonia ofició como sacerdote Boukman Dutty, quien junto a Cécile Fatiman se encargó, según la tradición, de tomar juramento a todos los esclavos conjurados para destruir las plantaciones y matar a los blancos.⁹ Interesa destacar la medida en que la Revolución francesa favoreció, pero no explica por sí sola, la Revolución haitiana, en línea con las corrientes historiográficas que subrayan la agencia de los esclavos como sujetos activos de la lucha, capaces de adaptar y adoptar los elementos de la ideología revolucionaria que les resultaron útiles para sublevarse en agosto de 1791.¹⁰

El impacto de la Revolución haitiana fue innegable, por varios motivos: primeramente, originó una guerra sangrienta que se prolongó durante trece años, y que concluyó con la independencia de Haití el 1 de enero de 1804, convertida en la primera república negra independiente de la Historia; en segundo lugar, la Revolución haitiana transformó el mercado mundial azucarero, puesto que el mundo occidental debió buscar otras fuentes de obtención de dicho producto, significativamente Cuba y Jamaica; en tercer lugar, porque Saint-Domingue/Haití fue el primer escenario donde las tropas napoleónicas fueron derrotadas, tanto como resultado

Caribbean Slavery in the Atlantic World. A student reader. Oxford, James Currey Publishers, 2000, pp. 33-41; JAMES, C. L. R. *The black jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo revolution.* London, Penguin Classics, 2001 [1963], pp. 5-49; GEGGUS, D. P. «Sugar and Coffee Cultivation in Saint-Domingue and the shaping of the slave labor force», en BERLIN, I. y MORGAN, P. (ed.). *Cultivation and culture. Labour and the shaping of slave life in the Americas.* Charlottesville/London, University Press of Virginia, 2018, pp. 73-98.

⁷ LINEBAUGH, P. y REDIKER, M. *The Many-Headed Hydra. Sailors, Slavers, Commoners, and the Hidden History of the Revolutionary Atlantic.* London/Nueva York, Verso, 2007 [2001]; ELLIOT, J. H. «En búsqueda de la historia atlántica», en XIV *Coloquio de Historia Canario-Americana.* Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=36890> (consultado el 27/09/2021).

⁸ Joaquín García, «Primer informe sobre la revolución esclava de Saint-Domingue a la corona española», septiembre de 1791. Archivo General de Simancas (AGS), Valladolid, 7149, 74, documento 439.

⁹ DALMAS, A. *Histoire de la révolution de Saint-Domingue, depuis le commencement des troubles jusqu'à la prise de Jérémie et du Môle S. Nicolas par les anglais, suivie d'un mémoire sur le rétablissement de cette colonie*, vol. I. Paris, Chez Mame Frères, Imprimeurs-Libraires, 1814, p. 117; JAMES, C. L. R. *Op.cit.*, p. 69.

¹⁰ NESBITT, N. *Universal Emancipation. The Haitian revolution and the Radical Enlightenment.* Charlottesville/Londres, University of Virginia Press, 2008; BELMONTE POSTIGO, J. L. «Revisitando la esclavitud. Perspectivas historiográficas y nuevas líneas de investigación en el estudio de las sociedades esclavistas americanas», en RUBIO DURÁN, F. A. y DELIBES MATEOS, R. (eds.). *Espacios y poder en América Latina: actores y escenarios en los contextos de la dominación.* Sevilla, Aconagua Libros, 2010, pp. 163-184; FERRER, A. *Freedom's mirror. Cuba and Haiti in the Age of Revolution.* Nueva York, Cambridge University Press, 2014. Estos tres autores, para subrayar el aporte de la agencia negra, hablan de «Ilustración radical», «Ilustración esclava» y «soberanía negra», respectivamente.

del arrojamiento de los líderes de la rebelión negra, como a raíz de la fiebre amarilla que, entre otros, se cobró la vida del mariscal Leclerc, cuñado de Bonaparte, en 1803; por último, porque en Haití los ideales de la Revolución francesa se llevaron a la práctica hasta sus últimas consecuencias, materializándose la libertad y la igualdad como principios extensivos a todos los individuos, con independencia de su condición o color de piel, algo que los promotores de los sucesos de la metrópoli jamás habían considerado.¹¹ Ello provocó que se difundiese rápidamente un miedo a la imitación del ejemplo haitiano en otras economías de plantación, que se ha definido como «rumor de Haití».¹²

Los motivos expuestos hasta este punto explican que la Revolución haitiana no solo haya atraído la atención de los expertos en la materia, encabezados por el autor del ensayo canónico sobre aquel episodio histórico, *Black Jacobins*, el académico trinitense C. L. R. James,¹³ sino también de escritores e historietistas. En el ámbito de la narrativa destaca la reciente trilogía publicada por Madison Smartt Bell, que comprende los títulos *All Souls' Rising*, *Master of the Crossroads* y *The Stone that the Builder Refused*,¹⁴ además de otras aproximaciones clásicas como *El reino de este mundo* y *El siglo de las luces*, de Alejo Carpentier.¹⁵ Para finalizar, en la última década la rebelión de esclavos en Haití también ha sido abordada por la novela gráfica, con la finalidad de contribuir a la preservación de la memoria de aquellos sucesos y de hacer la historia más accesible a un público más juvenil. Esta finalidad persigue la obra *The Revolution that Gave Birth to Haiti*, ilustrada por Rocky Cotard y guionizada por el historiador Laurent Dubois, cuyo cometido no es convertirse en un cómic al uso, sino sintetizar en pocas páginas los hitos principales de la Revolución haitiana, con miras claramente divulgativas.¹⁶

En el presente artículo se analiza una obra cuya publicación es anterior a la citada de R. Cotard y L. Dubois: *La niña Bois-Caïman*, continuación de la serie *Los pasajeros*

¹¹ NESBITT, N. *Op. cit.*

¹² GONZÁLEZ-RIPOLL, M. D., NARANJO OROVIO, C. y FERRER, A. *El rumor de Haití en Cuba: temor, raza y rebeldía, 1789-1844*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas; GÓMEZ, A. E. *Le spectre de la révolution noire. L'impact de la révolution haïtienne dans le monde atlantique, 1790-1886*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2013.

¹³ JAMES, C. L. R. *Op. cit.*

¹⁴ SMARTT BELL, M. *All Souls' Rising*. Nueva York, Vintage Books, 1995; *Master of the Crossroads*. Nueva York, Vintage Books, 2000; *The Stone that the Builder Refused*. Nueva York, Vintage Books, 2004.

¹⁵ CARPENTIER, A. *El reino de este mundo*. Chile: Editorial Universitaria de Chile, 2006 [1949]; *El siglo de las luces*. Madrid: Akal, 2008 [1962].

¹⁶ COTARD, R. y DUBOIS, L. *The Revolution that gave Birth to Haiti*. Durham, Duke University Press, 2020. Laurent Dubois es además autor de un ensayo de referencia sobre la Revolución haitiana: *Avengers of the New World. The Story of the Haitian Revolution*. Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 2004.

del viento, obra de François Bourgeon.¹⁷ Este autor francés nacido en 1945 se formó como maestro vidriero y empezó a publicar sus primeras historietas en la década de 1970. Poco a poco comenzó a destacarse como un narrador interesado en temas de calado histórico, que deseaba abordar desde una perspectiva reflexiva, creando un producto gráfico que pudiera consumir el público adulto. Así se inició la publicación en 1979 de *Los pasajeros del viento*, que apareció por entregas en la revista *Circus*, y que después se editó en cinco tomos; en España, Astiberri se encargó de su publicación integral en 2015. La serie narra las aventuras de Isabel de Marnaye, joven huida de Francia en una embarcación con una identidad masculina falsa, que acabaría arribando al Caribe colonial después de pasar por África y conocer de cerca el universo de la trata negrera.¹⁸ Aquella misma Isabel de Marnaye reaparece seis décadas más tarde en la trama de *La niña Bois-Caïman*, interactuando con la protagonista de esta nueva historia para revelar aspectos de su pasado que habían quedado en elipsis tras la conclusión de *Los pasajeros del viento*. Entre ellos, los años transcurridos en Saint-Domingue en plena eclosión de la producción azucarera en la colonia hasta el estallido de la Revolución haitiana, que ella presenció y que la obligó a abandonar el lugar. Del análisis de los acontecimientos desde su perspectiva y la del autor se ocupa el siguiente epígrafe.

Estudio de la Revolución haitiana a través de *La niña Bois-Caïman*

Como se anticipaba en la introducción, la trama de *La niña Bois-Caïman* se desarrolla setenta años después, en 1862, en plena Guerra de Secesión de Estados Unidos (1861-1865). En esta ocasión la protagonista es la joven Zabo, hija del médico Thomas Murrat, propietario esclavista del sur que fallece durante el asedio de Nueva Orleans por las tropas nordistas. Después de conocer la noticia la chica, fiel defensora de la causa confederada y de la esclavitud, marcha en busca de su hermano menor, refugiado en la casa de su bisabuela Isa. Esta última no es sino la propia Isabel de Marnaye que había protagonizado la serie previa, quien aprovecha la llegada de su bisnieta para relatarle experiencias de su vida pasada que habían quedado ocultas al lector tras la conclusión de *Los pasajeros del viento*. Es así como, transcurridas 57 páginas de la historia principal, la ya casi centenaria Isabel vuelve la vista atrás para relatar sus años en la colonia francesa de Saint-Domingue, donde presenció en directo el estallido de la revolución esclava que concluyó con la independencia de Haití. En adelante se analiza su relato de aquellos acontecimientos, comenzando por una descripción de los personajes para, a continuación, proseguir con el estudio de la secuencia histórica y concluir con la identificación del estilo representativo elegido por François Bourgeon para recuperar la memoria de la Revolución haitiana.

¹⁷ BOURGEON, F. *La niña Bois-Caïman*. Bilbao, Astiberri, 2016; *Los pasajeros del viento*. Bilbao, Astiberri, 2015.

¹⁸ BOURGEON, F. (2015). *Op. cit.*

Dramatis personae

La descripción del elenco de personajes de esta novela gráfica se divide en dos secciones diferentes: los personajes ficticios y los personajes históricos. Antes de entrar en materia es preciso conocer la estructura social de Saint-Domingue a finales del siglo XVIII, de modo que a la hora de identificar a los diferentes caracteres se pueda proceder a su asimilación al estamento que les correspondía. Atendiendo al estatus socioeconómico, en la colonia francesa había tres grupos diferentes: primeramente, los *grands blancs*, representantes de la élite colonial. Esta categoría estaba integrada por los grandes comerciantes, en su mayoría agentes de la burguesía mercantil metropolitana, los plantadores y los miembros del gobierno colonial. Junto a ellos, desde la óptica de su color de piel, pero frente a ellos en términos sociales y económicos, se situaban los *petits blancs*: encargados del gobierno y la administración de las plantaciones, profesionales liberales urbanos, artesanos de diversa índole, dueños de un establecimiento comercial, etc. Solían gozar de una posición económica desahogada, aunque más modesta. Ahora bien, en el estrato de los *petits blancs* también se incluía un conjunto heterogéneo de individuos llegados de la metrópoli, normalmente arruinados, que buscaban oportunidades en el llamado Nuevo Mundo. Sin olvidar, por supuesto, a vagabundos, fugitivos de la justicia, morosos y aventureros. Considerados una escoria en la Francia continental, en las colonias se representaban a sí mismos como miembros de la élite, porque la marginalidad estaba reservada a la población de color.

Al otro lado de la frontera imaginaria dibujada por la negritud se situaba los *affranchis* o libres de color:¹⁹ bien descendientes de hombre blanco y mujer esclava, liberados por sus padres como única muestra posible de reconocimiento en una sociedad en la que los prejuicios raciales eran muy fuertes; o bien antiguos esclavos que habían obtenido la libertad a cambio de los servicios prestados a sus dueños, que habían decidido recompensarles liberándolos. En este último caso, antes de obtener la libertad habían gozado de una posición relativamente cómoda en las plantaciones, desempeñando oficios menos gravosos que el trabajo en los cañaverales, como, por ejemplo, cuidadores de ganado, cocheros, o mayores (supervisores del resto de esclavos). Entre 1789 y 1791 los *grands blancs* vieron con alarma el aumento de la población libre de color, que en muchos casos accedió a la propiedad de tierras e incluso llegó a gozar de una posición económica pujante. Deseando atraérselos para evitar una manifestación

¹⁹ SCHAUB, J-F. *Pour une histoire politique de la race*. Paris – Le Seuil, La Librairie du XXI^e siècle, 2015. Esta obra se cita en referencia con la construcción imaginada de las identidades de raza, cuestión que había abordado previamente Frantz Fanon en su obra de referencia: FANON, F. *Peau noire, masques blancs*. Paris, Éditions du Seuil, 1952. La Revolución haitiana fue capital en el proceso de definición de la negritud en el Caribe sobre la base de la herencia africana, lo cual puede constatar en: TROUILLOT, M-R. *Haiti. State against nation. The origins & legacy of Duvalierism*. Nueva York, Monthly Review Press, 1990; SCOTT, J. S. *The Common Wind. Afro-American Currents in the Age of the Haitian Revolution*. Nueva York, Verso, 2018.

de descontento por contagio de la ideología de la Revolución francesa, el gobierno colonial hizo algunas concesiones a este sector poblacional, tales como otorgarle la mayoría de edad a los veinticuatro años y después de prestar el servicio militar durante tres años al mando de un oficial blanco, en una fuerza concebida especialmente para ellos: la *marechaussée*.

Asimismo, pudieron conservar y extender sus propiedades inmuebles, en las que incluso emplearon a esclavos negros. Al actuar de esta forma, las autoridades de Saint-Domingue respondían a las advertencias del marqués de Mirabeau, quien en la Asamblea Nacional había advertido a los miembros de la burguesía colonial del peligro que acarrearía vetar ciertos derechos y concesiones a la población libre de color en las colonias, sobre todo allí donde, como en el territorio que nos atañe, superaba en volumen a la población blanca.²⁰ Como se puede deducir, las concesiones desde la élite colonial a los libres de color desagradaron profundamente a los *petits blancs*: viéndose a sí mismos como superiores a los *affranchis* por su condición blanca, eran incapaces de comprender que estos últimos gozasen de mejores condiciones de vida que ellos, hasta el extremo de que algunos libres de color pudieron incluso educarse en París, como sucedió con un individuo del que se hablará en las próximas líneas: Vincent Ogé. Se sembraba así una semilla de discordia que se haría presente en el prólogo de la revolución negra. Más allá de las categorías señaladas, o mejor dicho al margen de ellas, se ubicaba el colectivo esclavo, mayoritario con diferencia, de cuyas cifras y circunstancias se habló en la introducción del presente artículo, por lo que aquí se obviará su descripción para proceder a estudiar el reparto de personajes que se sucede en la obra objeto de este estudio.

Entre los personajes ficticios, es preciso comenzar la enumeración por la protagonista de la historia que se contiene en este *flashback* en medio de la trama de *La niña Bois-Caiman*:²¹ Isabel de Marnaye. Su posición social es difícil de definir, porque conforme a su extracción descrita en la serie *Los pasajeros del viento*²² habría de ubicársele entre los *petits blancs*: se trata de una joven que huye de Francia en una embarcación en calidad de polizón, y que tras un largo periplo que le lleva a recorrer las costas europeas y africanas recalca en el Caribe. Es decir, es una mujer

²⁰ TELLA, T. S. di. *La Rebelión de Esclavos de Haití*. Buenos Aires, Ediciones del Ides, 1984, pp. 64-69; KNIGHT, F. W. «Race, Ethnicity and Class in Caribbean History», en HIGMAN, B. W. *Methodology and Historiography of the Caribbean*, «General History of the Caribbean», vol. VI. London & Oxford, Unesco Publishing, 1999, pp. 200-232. JAMES, C. L. R. *Op. cit.*, p. 49; STANLEY, J. L. *The Language of Race in Revolutionary France and Saint-Domingue, 1789-1792* [tesis doctoral inédita]. Kentucky, Universidad de Kentucky, 2016. En concreto, el Marqués de Mirabeau advirtió al resto de diputados de la Asamblea Nacional en los siguientes términos: «Habitants des Antilles, vous habitez sous le Vesuve» («Habitantes de las Antillas, viven ustedes bajo el Vesubio»).

²¹ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*

²² BOURGEON, F. (2015). *Op. cit.*

desclasada y sola que marcha de la metrópoli para hacer fortuna en un mundo de hombres, lo cual la convierte, a priori, en un personaje doblemente marginal. No obstante, tanto en *Los pasajeros del viento* como en *La niña Bois-Caïman* parece deducirse que procede de la aristocracia, aunque probablemente la falta de aceptación entre los suyos la habría movido a huir de su tierra natal. El hecho es que cuando arriba a Saint-Domingue acaba alcanzando dicho estatus social, codeándose con las más importantes familias terratenientes de la colonia y gozando del estilo de vida propio del estamento privilegiado por excelencia, es decir, los *grands blancs*. Entre los elementos que la convierten en un personaje difícilmente creíble para su época ha de destacarse su posición contraria a la esclavitud, sobre la que se abundará en el siguiente subapartado.

Junto a ella aparece Claire Magnan, una mujer que sí forma parte de la misma categoría social por derecho de nacimiento, y que es quien ha acogido a Isabel de Marnaye en su propia hacienda. Por la personalidad de Isabel en el relato, audaz, solitaria y atrevida pese a su condición femenina, como ya se esbozó en *Los pasajeros del viento*, más propia de los hombres de su tiempo, y por las elipsis y los sobreentendidos que se adivinan en los diálogos de Isabel y Claire, parece intuirse una suerte de relación homosexual entre ambas. De no ser esta la situación real, al menos cabe deducirse un amor no correspondido de Claire hacia Isabel, que se entrevé en expresiones como: «A veces yo también te odio», que una Claire de ojos melancólicos dirige a Isabel en la soledad del dormitorio, antes de unirse a los invitados a la cena.²³ Lo mismo sucede con los celos mal disimulados de Claire hacia Louis Murrat cuando este pide a Isabel permiso para ver sus dibujos, provocando la respuesta airada de la protagonista ante la malicia con la que el doctor le hace notar el apego que Claire parece sentir hacia ella: «¡Tanto apego pesa como unas cadenas!».²⁴ La cena en la plantación, unas viñetas antes, es otro contexto que revela la tensión entre ambas, así como sus diferencias respecto a la trata negrera, que Claire parece apoyar y que Isabel rechaza: «¡Y quién trabajará si los asamos?! ¡Esas reuniones son válvulas de escape que sería nefasto prohibir! O eso opina Isa. Ella estuvo en África y probó el vudú con grandes y hermosos negros». Esta reflexión refleja la convicción de Claire de que los rituales de los esclavos deben mantenerse solo porque les ayudan a desfogar su energía y manifestar su descontento de manera poco perniciosa para los plantadores. Si se posiciona en contra de las ejecuciones de los esclavos es por interés propio: ejecutándoles, no se dejará a nadie vivo trabajando en las plantaciones. La respuesta de Isabel no tiene desperdicio: «¡No me gusta hablar de ello! ¡Claire lo sabe, pero le encanta exhibir lo que es íntimo!».²⁵

²³ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 58.

²⁴ *Ibid.*, p. 60.

²⁵ *Ibid.*, p. 59. En la página 58 Claire reprende a Isabel su actitud benévola hacia los esclavos en otro diálogo ilustrativo de las diferencias que las separan: «¡Búrlate cuanto quieras, pero sé amable! Hasta tus queridos negros, que tanto nos odian, saben hacerlo con una sonrisa».

De especial relevancia resulta precisamente el personaje masculino de Louis Murrat, patriarca de una saga de médicos que se define a sí mismo como «un viejo viudo desconsolado»,²⁶ que aleja de sí las sospechas que se puedan albergar sobre su supuesto amor por Isabel y que justifica su interés en la joven porque quiere que trabaje para él. Cultivador de la historia natural, desea escribir un tratado sobre la fauna y la flora de la Luisiana, donde él tiene su propia hacienda, y ofrece a Isabel de Marnaye que sea la ilustradora de la obra, después de admirar la calidad de sus bocetos. Claire, celosa del médico porque aspira a apartarla de Isabel, advierte a esta de que su buen amigo desea en realidad llevarla a Luisiana para casarla con su hijo Jean, que atiende pacientes en la calle Bourbon, en la zona noble de Nueva Orleáns. Finalmente la relación entre Murrat hijo e Isabel de Marnaye sucede, pues la protagonista de la trama principal de *La niña Bois-Caiman*, la joven Zabo, no es sino la bisnieta de aquel matrimonio, hija del nieto de Louis Murrat, el también médico Thomas Murrat, muerto en el transcurso del asedio de Nueva Orleáns por las tropas nordistas durante la Guerra de Secesión. Volviendo a Louis Murrat, pese a su condición aristocrática, y por ello integrante de la élite de los *grands blancs*, sus intereses van más allá del mercado azucarero, como se ha señalado, y muestra curiosidad científica, símbolo de una época influida por la filosofía ilustrada.²⁷

El reparto de personalidades plantadoras y aristocráticas se cierra con la hermana del doctor Murrat, Toinette, que aparece más adelante en la historia, casada con Charles-Antoine. Los dos individuos son interesantes porque la vacuidad de su personalidad es ilustrativa de la mentalidad *grand blanc*: acostumbrados a vivir de la renta de la tierra, construida sobre la sangre de los esclavos, sin invertir esfuerzo alguno más que en pasatiempos y actos sociales que contribuyen a multiplicar su inoperancia. Frente a ellos aparecen los esclavos, pues el hilo narrativo de Bourgeon no presta atención ni a los *petits blancs* ni a los *affranchis* en la parte de la historia que aquí se describe. Comenzamos con un joven esclavo mutilado que se topa con Isabel de Marnaye en su viaje hacia la Plaine-du-Nord en enero de 1788.²⁸ Isabel le recomienda al negro Congo para que le emplee en su taller de carpintería. Este último personaje, Congo, cierra la relación de personajes ficticios, encarnando una realidad

²⁶ *Ibid.*, p. 60.

²⁷ Llegado este punto, es preciso aclarar la naturaleza de los individuos de la condición de la propia Isabel de Marnaye o Louis Murrat, aristócratas llegados al Caribe para hacer fortuna a la sombra de sus haciendas. En el caso de quienes padecieron la revolución de Saint-Domingue en su piel y debieron exiliarse para salvar la vida, en décadas sucesivas buscaron destinos alternativos que favorecieran la reconstrucción de su antiguo modus vivendi: bien en el propio espacio caribeño, o bien en el sur de Estados Unidos. DEIVE, C. E. «Lés réfugiés français dans la partie espagnole de l'île Saint-Domingue au temps de la fronde des Grands Blancs et de la révolte des ulâtres», en YACOU, A. (dir.). *Saint-Domingue espagnol et la révolution nègre d'Haïti. Commémoration du Bicentenaire de la naissance de l'état d'Haïti (1804-2004)*. Paris – Pointe-à-Pitre, Karthala – CERC, 2007, pp. 123-134; BLAUFARB, R. *Bonapartists in the Borderlands: French Exiles and Refugees on the Gulf Coast, 1815-1835*. Tuscaloosa, University of Alabama Press, 2006.

²⁸ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, pp. 61-62.

bastante frecuente en el mundo de la plantación: la de los «esclavos de élite», de los que se hablará más adelante.²⁹

En lo tocante a los personajes históricos, procediendo en sentido descendente desde el punto de vista social, el primero en aparecer es François Barbé de Marbois. Este individuo era intendente general de las Antillas francesas y estaba presente en Saint-Domingue a comienzos de 1790, cuando una fuerza combinada de soldados blancos atacó la ciudad de Port-au-Prince, sede del gobierno colonial, para presionar a las autoridades a que aceptasen remitir representantes coloniales a la Asamblea Nacional. La presión de los blancos de la colonia obligó al intendente a marchar a Francia, como se recoge en las páginas de *La niña Bois-Caïman*.³⁰ Junto a él ha de ubicarse a Lenormand de Mézy,³¹ plantador blanco que, pese a integrar los *grands blancs*, igual que el intendente, no es relevante en sí mismo en el transcurso de la Revolución haitiana, sino porque su hacienda fue escenario de un suceso crucial para el estallido de este episodio histórico. En el siguiente escalafón, entre los *affranchis*, se cita a Vincent Ogé y Jean-Baptiste Chavannes, ambos libres de color de la Grande Rivière, en la colonia de Saint-Domingue; el primero se educó en París y fue representante de su lugar de origen en la Asamblea Nacional; por su parte, el segundo permaneció siempre en el oeste de La Española. Ambos protagonizaron una rebelión en el otoño de 1790 que acabó con los dos caudillos ejecutados en Le Cap Français, capital de la Provincia del Norte de Saint-Domingue, en febrero de 1791.³² Se cierra la descripción de los personajes históricos, y de forma global del *dramatis personae* de esta novela gráfica, con el esclavo Boukman Dutty,³³ cochero del taller de Clément, quien ofició como sacerdote vudú en la ceremonia de Bois-Caïman de la madrugada del 22 de agosto de 1791: esta ceremonia, recuérdese, marcó según la tradición el inicio de la Revolución haitiana.

Los acontecimientos

El relato de los acontecimientos conducentes a la revolución esclava de 1791 se inicia en la página 58, en la Navidad de 1787, con un diálogo entre Claire Magnan, dueña de la hacienda donde se aloja Isabel de Marnaye, y esta última, en las inmediaciones de Le Cap Français, en la Provincia del Norte de Saint-Domingue, que fue el epi-

²⁹ *Ibid.*, pp. 64, 71-73; McD. BECKLES, H. «Caribbean Anti-Slavery: The Self-Liberation Ethos of Enslaved Blacks», en SHEPHERD, V. y McD. BECKLES, H. (eds.). *Caribbean Slavery in the Atlantic World. A student reader*. Oxford, James Currey Publishers, 2000, pp. 869-878.

³⁰ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 64; DEIVE, C. E. *Op. cit.*

³¹ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 65.

³² *Ibid.*, pp. 64-65; KIMOU ATSE, A. C. «Santo Domingo y Juan Bautista Chavanne en la insurrección de los colonos americanos por la igualdad política (1789-1791)», en *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*, n.º 2/1 (2018), pp. 53-73.

³³ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 65; DUBOIS, L. *Op. cit.*, 2004, pp. 33, 94, 99-100.

centro de la revolución negra.³⁴ En la cena que tiene lugar justo después se observa el lujo en que habita la aristocracia terrateniente francesa y aparece un elemento fundamental: dos esclavas negras atendiendo la mesa. En su presencia, los dueños hablan con total libertad de la creciente agitación de los negros en las plantaciones. Uno de los comensales menciona a un tal Jérôme, esclavo negro que parece haber sido apresado bajo la acusación de fomentar la insurrección de sus compañeros, a quienes habría congregado con el pretexto de celebrar las ceremonias religiosas que les eran propias. Esta circunstancia mueve al individuo que tiene la palabra a manifestar su deseo de que tales rituales queden abolidos de una vez por todas, así como de que Jérôme sea objeto de un castigo ejemplar. Ante tales declaraciones, la anfitriona alega que la ejecución de los negros les dejará sin mano de obra para trabajar en las plantaciones. Aprovecha la ocasión para lanzar una pulla a Isabel de Marnaye, revelando su conocimiento y vínculos pasados con los negros en África.³⁵

Concluida la velada, a la mañana siguiente Claire Magnan acompaña a Louis Muirait a Le Cap Français para que embarque de vuelta a Nueva Orleans, y encarga a Isabel de Marnaye que se dirija a la Plaine-du-Nord, a una distancia de aproximadamente doce kilómetros de la propia capital de la Provincia del Norte.³⁶ Probablemente le haga ese encargo para que Isabel pueda vigilar las plantaciones de su amiga y huésped durante su ausencia, de modo que la siguiente escena que el lector contempla es el trayecto de la mujer hacia aquel distrito de Saint-Domingue. En el camino conoce a un joven esclavo mutilado de un pie, que transporta una pesada carga e intenta convencerla de que le suba a lomos de su caballo para ayudarle a hacer parte del trayecto, para lo cual elogia su belleza. Isabel accede y se interesa por dos cuestiones relativas al chico, que no le son reveladas: el motivo de su mutilación y el artesano que le ha fabricado las dos muletas para que se pueda desplazar.³⁷ La primera pregunta tiene difícil respuesta si se recuerda lo indicado en el apartado previo acerca de la condición esclava: por una parte, la mutilación era frecuente entre los esclavos, que ora hacían mal su trabajo y eran represaliados de esta forma por sus dueños, ora sufrían algún accidente en el desempeño de sus labores en las plantaciones —sea cortando caña, sea procesándola en los ingenios.³⁸

Cuando su pasajero, Tic-Tac, llega al final del trayecto, Isabel se despide recomendándole al negro Congo, carpintero, a quien está convencida de que el chico prestaría un buen servicio. Al despedirse de él, le promete que hablará con su amo y con el dueño

³⁴ GARCÍA, J. *Informe de la revolución esclava de Saint-Domingue a la Corona española*. Archivo General de Simancas (España), Secretaría del Despacho de Guerra, legajo 7149, expediente 74, documento 439. Santo Domingo, septiembre de 1789. Joaquín García era el capitán general de Santo Domingo.

³⁵ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 59.

³⁶ *Ibid.*, p. 61.

³⁷ *Ibid.*, pp. 61-62.

³⁸ PATTERSON, O. *Op. cit.*, pp. 33-41; JAMES, C. L. R. *Op. cit.*, pp. 5-49

de Congo para que pueda quedar empleado a su servicio. Como se apuntó previamente, ello remite a la diferente condición de los esclavos en función de su ocupación en el complejo mundo de las plantaciones.³⁹ La historiografía ha permitido constatar que los esclavos «de élite», que desempeñaban labores «privilegiadas» dentro de las plantaciones, tales como el cuidado del ganado, o la carpintería, labor atribuida al propio Congo, gozaban de mejores condiciones de vida, dentro de la miseria generalizada de la esclavitud, y de cierta confianza de sus amos. El ejemplo más claro fue Jean-Jacques Dessalines, primero lugarteniente de Toussaint Louverture y después artífice de la independencia de Haití el 1 de enero de 1804, quien había trabajado como carpintero en la plantación de Duclos, en la Grande-Rivière-du-Nord.⁴⁰ En lo tocante al nombre del esclavo que menciona Isabel de Marnaye, Congo, alude a su lugar de origen en África, en una práctica frecuente entre los dueños de esclavos africanos trasladados al Caribe, que les atribuían el nombre de su región de procedencia.

Unos meses después, en mayo de 1788, ya en la mansión de Claire Magnan en Le Cap Français, prosigue el diálogo entre las dos mujeres protagonistas de este lapso temporal. La panorámica de la ciudad, que parte de una recreación a partir de la cartografía de la época, refleja con bastante fidelidad el aspecto que debía presentar la villa, semejante a una gran capital europea, tal y como la describió Laurent Dubois en su obra *Avengers of the New World*.⁴¹ Con el puerto de Le Cap de telón de fondo, Claire Magnan muestra su indignación ante el predicamento de las teorías sobre la emancipación entre los intelectuales franceses, en clara alusión a la *Société des Amis des Noirs*,⁴² mientras Isabel de Marnaye le advierte de que ha de convencerse de que la abolición llegará tarde o temprano. Es relevante destacar que todos los acontecimientos relatados hasta la fecha acontecen antes de la toma de la Bastilla, hasta que en la siguiente escena, que ocurre en noviembre de 1789, el episodio ya ha ocurrido y Francia se encuentra inmersa en plena revolución.⁴³ Recuérdese que las primeras noticias sobre las jornadas revolucionarias de la metrópoli se conocieron en Saint-Domingue en septiembre de 1789.⁴⁴ Agitaron pronto el escenario político de Saint-Domingue,

³⁹ GEGGUS, D. P. (2018). *Op. cit.*, 73-98.

⁴⁰ GIRARD, P. *The slaves who defeated Napoleon. Toussaint Louverture and the Haitian war of Independence, 1801-1804*. Alabama, The University of Alabama Press, 2011, pp. 8, 248.

⁴¹ DUBOIS, L. *Op. cit.*, pp. 8-35; BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 63.

⁴² DORIGNY, M. «Amis des Noirs (Société des)», en SOBOUL, A. (coord.). *Dictionnaire historique de la Révolution française*. Paris, Quadrige / Puf, 1989, pp. 22-25. La *Société* se fundó en París el 19 de febrero de 1788, gracias a la iniciativa de Jacques-Pierre Brissot y bajo la inspiración de otra sociedad similar fundada en Londres. Aunque al principio su objetivo no fue la abolición de la esclavitud, sino de la trata, esforzándose sus miembros en demostrar los beneficios del trabajo libre asalariado frente al trabajo esclavo, su rol fue decisivo en la supresión de la esclavitud por el gobierno de la Convención el 4 de febrero de 1794.

⁴³ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 64.

⁴⁴ GEGGUS, D. P. *Haitian revolutionary studies*. Bloomington & Indianapolis, Indiana University Press, 2002, p. 173; DEIVE, C. E. *Op. cit.*, p. 127.

tal y como reconoce una preocupada Claire Magnan mientras observa a sus esclavos trabajando en su plantación: los *affranchis* ya habían comenzado a reclamar sus derechos, al tiempo que los *petits blancs* se agitaban igualmente. El motivo de la inestabilidad de ambos sectores sociales era idéntico: aquellos, libres de color y propietarios en el sur y el centro de Saint-Domingue, exigían que su preeminencia económica se tradujese en igualdad de derechos con los blancos y participación política; por su parte, los *petits blancs* se oponían al protagonismo exclusivo de la aristocracia y los administradores coloniales en el gobierno de *la Perle des Antilles*. Ahora bien, un elemento esencial les separaba: el color de la piel, que movió a los *petits blancs* a rechazar cualquier posible coincidencia o alianza con los *affranchis*, a quienes consideraban inferiores en tanto que descendientes de negros, o negros ellos mismos.⁴⁵

En este preciso momento, para ejemplificar el descontrol que Claire Magnan atribuye a la revolución y a la ausencia de autoridad en la metrópoli, se menciona la marcha de Barbé de Marbois, intendente general de las Antillas francesas. En el epígrafe precedente se anticipaba que la huida del intendente había ocurrido como consecuencia de un ataque de tropas combinadas blancas criollas contra la capital de la colonia, la ciudad de Port-au-Prince, para obligar a las autoridades a acceder al envío de representantes de Saint-Domingue a la Asamblea Nacional.⁴⁶ Solo hay un error en la manera en que el autor refleja la historia: los acontecimientos que relata ocurrieron en realidad a comienzos de 1790 y no a finales de 1789, como se colige del relato comprendido en las páginas que se analizan en este punto.⁴⁷ Aunque su postura respecto a la esclavitud es más bien tibia, en comparación con el resto de la élite blanca, Isabel de Marnaye parece temer también las consecuencias de una rebelión negra en Saint-Domingue y propone a su anfitriona que venda sus propiedades y marchen juntas a Nueva Orleans, donde les aguarda Louis Murrat, pero Claire rechaza inmediatamente esa posibilidad.

En la misma página, la viñeta siguiente ha dado un salto temporal de aproximadamente un año para ubicar la acción en octubre de 1790 en Le Cap Français.⁴⁸ La fecha es relevante porque la trama se retoma justo después de la rebelión de Vincent Ogé y Jean-Baptiste Chavannes, dos líderes mulatos que protagonizaron una sublevación en octubre de 1790 junto con trescientos hombres del entorno de la Grande Rivière y Dondon. Ogé y Chavannes exigían la igualdad de derechos para los libres de color o *affranchis*, pero las inclemencias climáticas y la escasa habilidad estratégica de los caudillos dio al traste con la rebelión. Tras el fracaso estrepitoso de la acción se refugiaron temporalmente en el Santo Domingo español después de cruzar la frontera, con la esperanza de gozar de acogida y predicamento entre los negros fugitivos

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 124-125.

⁴⁶ DEIVE, C. E. *Op. cit.*, pp. 123-134.

⁴⁷ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 64.

⁴⁸ *Idem.*

del Maniel de Neiva, en el entorno de Bahoruco, en aquella colonia vecina. Sin embargo, en cumplimiento de su compromiso con las autoridades francesas, el gobierno colonial de Santo Domingo optó por capturarlos y devolverlos al gobierno colonial de Saint-Domingue, que dispuso su ejecución pública en la plaza de Le Cap Français en febrero de 1791.⁴⁹

Concluida la narración de la rebelión de Ogé y Chavannes, la trama vuelve a dar un salto para situarse en el mes de agosto de 1791, punto crucial del interés del presente artículo, puesto que la revolución esclava de Saint-Domingue estalló la madrugada del día 22. Isabel de Marnaye introduce los hechos ensalzando las virtudes de Claire Magnan como propietaria de esclavos, dura con ellos, pero respetuosa del *Code Noir* de Luis XIV,⁵⁰ que prescribía, entre otras cosas, el descanso dominical para los trabajadores de las plantaciones. Precisamente el paréntesis dominical dejaba a la propia Isa tiempo libre para pasear a caballo por los alrededores, lo que le permitía acercarse a los libres de color y los esclavos, a quienes ofrecía una pequeña compensación a cambio de que posaran para ella y le permitiesen dibujarlos. Fue así como aprendió *créole*, el dialecto de los esclavos, resultado de la mezcla de los dialectos africanos y la lengua francesa, y compensó su escasez de amistades entre la élite colonial blanca, sin duda por su carácter díscolo. La situación entonces era muy inestable en la colonia, puesto que tras las ejecuciones de Ogé y Chavannes se habían sucedido otras revueltas negras en la Provincia del Norte, a las que el gobernador, el marqués de Blanche-lande, respondió de forma virulenta, con lo que se conoce como «terror blanco». Las circunstancias habían obligado a la Asamblea Nacional a decretar, en mayo de 1791, la concesión del derecho de representación política a los *affranchis* o libres de color que poseyesen tierras.⁵¹ A diferencia del decreto de marzo de 1790, en esta ocasión se especificaba que los *affranchis* carentes de tierras y los esclavos quedaban al margen del derecho de representación, lo que no hizo sino soliviantar a ambos colectivos y provocar nuevas manifestaciones de descontento.⁵²

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 64-65; SEVILLA SOLER, M. R. *Santo Domingo. Tierra de Frontera (1750-1800)*. Sevilla Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1980, pp. 341-376; ΚΙΜΟΥ ΑΤΣΕ, Α. C. *Op. cit.*, pp. 53-73.

⁵⁰ ARENDT, H. *On Revolution*. Nueva York, Penguin Classics, 2006, p. 33. La alusión a Hannah Arendt es interesante porque en las Antillas el *Code Noir* de Luis XIV, que databa de 1685 y prescribía cuestiones esenciales desde la perspectiva actual, tales como el descanso dominical o la supresión del castigo con látigo, apenas se cumplía en las plantaciones. Los esclavos reclamaban su observancia y consideraban que el rey de Francia era su benefactor, puesto que el incumplimiento de sus disposiciones se debía a las malas intenciones de los plantadores. Por tanto, adoptando la óptica de los esclavos, el cumplimiento del *Code Noir* era una «revolución» en el sentido original del término, señalado por la filósofa alemana: no un cambio radical y violento, sino la restauración de un orden previo. OGLE, G. E. «The Trans-Atlantic King and Imperial Public Spheres. Everyday Politics in Pre-Revolutionary Saint-Domingue», en GEGGUS, D. P. y FIERING, N. *The World of the Haitian Revolution*. Bloomington & Indianapolis, Indiana University Press, 2009, pp. 79-96.

⁵¹ OTT, T. O. *The Haitian Revolution 1789-1804*. Knoxville, The University of Tennessee Press, 1973, pp. 28-42.

⁵² BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 65.

Antes de partir de una de sus excursiones de domingo, Isabel de Marnaye departe con Claire Magnan y esta le advierte de que no ofrezca excesiva confianza a los esclavos. Aquí entran en escena dos elementos relevantes en la historia de la revolución esclava de Saint-Domingue: primeramente, Claire identifica al negro Boukman Dutty como uno de los esclavos que puede estar conspirando contra los blancos. En efecto, como se anticipó en el anterior apartado, Boukman Dutty es un personaje histórico: esclavo llegado de Jamaica, con posibles vínculos con el Islam,⁵³ trabajaba como cochero en la plantación de Clément y se convirtió en el primer caudillo de la revolución, presidiendo la ceremonia de Bois Caïman, sobre la que se hablará detenidamente más adelante. En segundo lugar, Claire Magnan pide a Isabel de Marnaye que pase por la plantación de Lenormand de Mézy para ajustar cuentas con el dueño, a quien parece haber prestado dinero, pero a quien no está dispuesta a conceder más crédito ante la estrechez de las circunstancias (ni a él, ni a ningún otro propietario cercano). Lenormand de Mézy es otra referencia crucial en la historia de la Revolución haitiana, pues según la historiografía de este episodio histórico en aquella plantación, el día 14 de agosto de 1791, una semana antes del estallido revolucionario, varios esclavos negros «de élite», en su mayoría criollos (nacidos en Saint-Domingue), se reunieron para planificar la sublevación.⁵⁴ Isabel se despide asegurándole que cumplirá su encargo, pues debe recoger unos muebles que encargó al negro Congo, al que ya se mencionó unas páginas atrás.

A partir de la página 67 se inicia un relato en el que las palabras apenas están presentes y el protagonismo corresponde a la imagen: mientras dibuja un paisaje, Isa pierde su sombrero, que va a parar a un río, de cuya agua beben ella y su caballo. Inmediatamente se da cuenta de que el agua no es limpia, pues en ella los esclavos lavan sus prendas, se bañan ellos mismos y hacen sus necesidades, y empieza a encontrarse mal, hasta que se desvanece mientras la asaltan extrañas visiones.⁵⁵ Una esclava la socorre y, tras comprobar que se encuentra bien, le indica la dirección que debe seguir hasta la hacienda de Lenormand de Mézy, no sin antes advertirle de que se apresure: mucha gente, dice, se dirige a Bois Caïman y ella misma llega tarde. La noche sorprende a Isabel de Marnaye en el camino cuando, en las proximidades de Bois Caïman, oye el ruido de tambores que atraen su atención.⁵⁶ Es entonces cuando, asomándose al claro

⁵³ BUCK-MORSS, S. *Hegel, Haiti and Universal History*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2009; LOVEJOY, P. E. «Les empires djihadistes de l'Ouest africain aux XVIIIe-XIXe siècles», en *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, 2015, online. Disponible en: <https://journals.openedition.org/chrhc/4592#text> (consultado el 27/09/2021).

⁵⁴ GEGGUS, D. P. «Haitian Voodoo in the Eighteenth Century: Language, Culture, Resistance», en *Jahrbuch Für Geschichte Von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, n.º 28 (1991), pp. 21-51; GEGGUS, D. P. (2002). *Op. cit.*, pp. 84-92; CAUNA, J. D. «Toussaint Louverture et le déclenchement de l'insurrection des esclaves du Nord en 1791: un retour aux sources», en YACOU, A. (dir.), *Saint-Domingue espagnol et la révolution nègre d'Haïti. Commémoration du Bicentenaire de la naissance de l'état d'Haïti (1804-2004)*, Paris – Pointe-à-Pitre, Karthala – CERC, 2007, p. 151.

⁵⁵ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, pp. 66-67.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 68-69.

del bosque, asiste de forma inesperada a la ceremonia vudú que dio comienzo a la rebelión esclava. Aquí, como en el resto de la obra, llama poderosamente la atención la precisión de François Bourgeon para describir los acontecimientos históricos, que denota un laborioso proceso de documentación.

La representación que se recoge en la página 70 sobre la ceremonia corresponde fielmente a las diferentes recreaciones históricas que existen sobre ella: mientras varios negros hacen sonar los tambores, una nutrida concurrencia de esclavos se dispone en círculo, blandiendo sus machetes, alrededor de la escena central. En ella, Boukman Dutty acaba de sacrificar un jabalí con la colaboración de Cécile Fatiman. Con los brazos abiertos hacia el cielo, sostiene aún en su mano derecha el arma ejecutora, mientras la sacerdotisa sujeta en su siniestra una escudilla donde, según la tradición, guardó la sangre del animal degollado que, mezclada con pólvora, supuestamente bebieron todos los concurrentes. Hecho esto, suscribieron el juramento al que les incitó su líder, cuya fórmula corresponde también con bastante fidelidad al juramento histórico atribuido a los rebeldes congregados en torno a Boukman Dutty, sobre todo en su manifestación final: «Koute kè an noy ki rele libète».⁵⁷ Transmitida por Robin Blackburn en su forma «Couté la Liberté dan coeur à nous»,⁵⁸ y por David P. Geggus como «Coute la liberté il pale coeurs nous tous»,⁵⁹ su sentido es el mismo: «Oíd la voz de la libertad, que habla en nuestros corazones», una voz interior que sin duda los asistentes habrían oído de resultas del clima de excitación general y de las sustancias alucinógenas que debieron consumir para entrar en el trance requerido por el ritual.

Asustada ante las repercusiones potenciales de lo que acaba de ver, Isabel intenta huir corriendo campo a través, pero tropieza en una rama y cae, se lastima seriamente y pierde el conocimiento.⁶⁰ Cuando despierta, se encuentra en la hacienda donde trabaja el negro Congo, quien siguiendo su recomendación tres años atrás empleó a Tic-Tac, el mismo esclavo mutilado a quien ella ayudó a ir a la hacienda de su patrón. Isa despierta aún convaleciente pero la conducen a la cama tras desvanecerse otra vez. Cuando finalmente recupera la conciencia y su huésped le confiesa que lleva varios días durmiendo y delirando, recuerda haberse dirigido a tientas hasta la hacienda donde él vive y donde le dieron cobijo, en reconocimiento al buen trato y cercanía que ella siempre había mantenido con los esclavos. La escena que sigue es representativa de una realidad que fue frecuente en el contexto de la revolución: Isabel pide que se dé recado a Claire Magnan de que se encuentra sana y salva, pero Congo le responde que es imposible, pues los esclavos se han sublevado en masa y matan a todos los blancos. El propio Congo y el joven Tic-Tac la han escondido y montan guardia para

⁵⁷ *Ibid.*, p. 70. En esta nota y en las sucesivas, la transcripción se hace a partir de una forma arcaica de *créole*: de ahí que se pueda pensar que existen errores ortográficos, que no son tales.

⁵⁸ BLACKBURN, R. *The Overthrow of Colonial Slavery*. London – Nueva York, Verso, 1988, p. 191.

⁵⁹ GEGGUS, D. P. (2002). *Op. cit.*, p. 90.

⁶⁰ BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, pp. 70-71.

que no la descubran. Su intención es aguardar a que se encuentre algo más respuesta y, entonces, trasladarla a Le Cap Français para que pueda embarcar y huir de la colonia, donde correría la misma suerte que el resto de plantadores si se quedara. Como se anunciaba, fue normal que muchos esclavos con cierta relación de proximidad hacia los dueños aguardasen a unirse a la rebelión hasta que no garantizaron la huida de estos a salvo: así correspondían al trato relativamente benévolo que habían recibido de su parte. Tal fue el caso de Toussaint Louverture, quien antes de asumir la dirección de parte de las tropas rebeldes posibilitó la huida de su amo, Bayou de Libertas, y toda su familia a Norteamérica.⁶¹

En las páginas siguientes una Isa ya recuperada y camuflada como una esclava emprende la huida hacia el puerto de Le Cap, y en su trayecto presencia la matanza perpetrada por los rebeldes, que han dejado los caminos y los campos sembrados de cadáveres blancos.⁶² En una hacienda abandonada descubre a una niña esclava que defiende a las dos hijas pequeñas de sus amos, muertos o huidos, con una orca. Conmovida por la escena, decide llevarse a las dos pequeñas consigo ante las protestas de sus benefactores negros. Entonces se topan con un destacamento colonial francés que ha ajusticiado a varios esclavos rebeldes. Aliviada hasta cierto punto, pero con pesar por abandonar a sus amigos, Isabel de Marnaye va al encuentro de los soldados junto con las dos niñas. Cuando la ven llegar, los miembros de la tropa le dan acogida e intentan atacar a los negros, pero ella les disuade alegando que le han salvado la vida, a ella y a las dos pequeñas. Ellos le advierten que toda la Plaine-du-Nord está atestada de rebeldes que asesinan a los blancos, de modo que la situación solo es relativamente más segura en Le Cap, cuyos arrabales empiezan también a sufrir los envites de los insurgentes.⁶³

En la página 77 la acción se retoma en la ciudad de Le Cap Français días después, en la mansión de Claire Magnan, que parece insistir en averiguar los motivos de la desaparición transitoria de Isabel, aunque esta no se muestra dispuesta a revelar lo sucedido. Es interesante el contraste de la rebelión y la personalidad de Isa con la de su anfitriona una vez más, pues la señora de Magnan le anuncia que ha prescindido de una esclava, que ha vendido a otro hacendado, un tal Bouleau, que precisaba una lavandera. Isa teme que la esclava vendida, de nombre Lisette, haya sido separada de su hija, pero la respuesta de su interlocutora choca por su dureza, expresada con el mayor cinismo: «¡Tampoco me la quedé! Alatrimé quería una cara bonita para servirles en la mesa y un buen culo para estrenar a su hijo...», de donde se deduce que la hija de aquella esclava había sido vendida junto a ella para sufrir los abusos sexuales de su nuevo dueño. Aunque de manera soslayada, aquí se percibe una clara toma de partido de Bourgeon a favor de los esclavos y en contra de los plantado-

⁶¹ JAMES, C.L.R. *Op. cit.*, p. 73; BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, pp. 72-73.

⁶² *Ibid.*, p. 74.

⁶³ *Ibid.*, pp. 75-77.

res.⁶⁴ Isabel de Marnaye, aparentemente indignada por el cinismo de su huésped, le reclama el sueldo que esta le debe y, en noviembre de 1791, emprende la marcha de Saint-Domingue, con destino a Luisiana. Su partida coincide precisamente con el recrudecimiento de la lucha entre los esclavos rebeldes y las tropas francesas, el apresamiento y ejecución de Boukman Dutty por el ejército colonial y el nombramiento de Jean-François Papillon, Jeannot Bullet y Georges Biassou como nuevos generales negros, bajo el mandato del primero. Como lugarteniente de Biassou operaría Tous-saint Louverture.⁶⁵

Análisis de la imagen

La historia que acaba de analizarse, así como el conjunto de la obra en que se inscribe, responden a la tradición del cómic histórico, cuyo ascenso se retrotrae a Mayo del 68 y el deseo de buscar un producto más maduro y realista, y que experimentó un notable ascenso en las décadas de 1970 y 1980. De hecho, la primera edición de la serie de *Los pasajeros del viento* de François Bourgeon data precisamente de 1979, de forma que los números sucesivos aparecerán a lo largo del decenio siguiente.⁶⁶ Desde el punto de vista estilístico Bourgeon y su obra se identifican con la narración histórica academicista francobelga,⁶⁷ caracterizada por un dibujo realista y un llamativo uso del color que, como el propio autor reconocería, muestra influencias de las técnicas que él mismo había usado en la coloración del vidrio. Tan relevante era el color que él, declaraba, dedicaba buena parte del tiempo (hasta una cuarta parte) a colorear su obra.⁶⁸ Es precisamente su cuidado tratamiento del color el que refuerza el realismo de la representación, al conferir gran vitalidad a los personajes y verismo a las escenas y paisajes representados. Ello se aprecia de manera especial en una obra como la que ocupa esta investigación, en la que el componente paisajístico juega un papel esencial habida cuenta del escenario natural tropical en el que se desarrolla la trama narrada.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 77.

⁶⁵ LACROIX, P. DE. *Mémoires pour servir à l'histoire de la révolution de Saint-Domingue. Avec une carte nouvelle de l'île et un plan topographique de la Crête-à-Pierrot*, tomo primero. Paris, Chez Pillet Ainé, Imprimeur-Libraire, Éditeur de la collection des moeurs françaises, Rui Christine, n.º 5, 1891, p. 114; FICK, C. *The Making of Haiti. The Saint-Domingue Revolution from Below*. Knoxville, The University of Tennessee Press, 1990, p. 113; DUBOIS, L. *Op. cit.*, p. 124; CAUNA, J. D. *Op. cit.*, p. 152; BOURGEON, F. (2016). *Op. cit.*, p. 78.

⁶⁶ AGUILERA, R. y DÍAZ, L. «Historias del ayer», *El cómic histórico: de El Príncipe Valiente a Lope de Aguirre*, n.º 7 de «Gente de cómic: de Flash Gordon a Torpedo», 1989, p. 101.

⁶⁷ PINTOR IRANZO, I. *Figuras del cómic. Forma, tiempo y narración secuencial*. Bellaterra – Castelló de la Plana – Barcelona – Valencia, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions – Publicacions de la Universitat Jaume I – Universitat Pompeu Fabra – Publicacions de la Universitat de València, 2018, p. 481.

⁶⁸ SCOLARI, C. A. *Historietas para Sobrevivientes. Cómic y cultura de masas en los años 80*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1999, pp. 35-37.

Asimismo, la combinación del color y el dibujo realista permiten dotar de una personalidad muy marcada a los diferentes caracteres que se suceden a lo largo de las páginas de *La niña Bois Caïman*. En ocasiones dicha personalidad llega a ser tan definida y específica, sin claroscuros ni dobleces, que se podría llegar a considerar que la descripción de los personajes por parte de Bourgeon raya el maniqueísmo. Así sucede por ejemplo con la sensualidad y el exotismo que rodean a la personalidad de Isabel de Marnaye; la expresión maliciosa, activa y celosa que se dibuja en el rostro de Claire Magnan, orlado en ocasiones de una sonrisa maquiavélica, y del resto de integrantes de la aristocracia plantadora a quienes ella representa; el ensimismamiento y distinción del doctor Louis Murrat; o finalmente, la nobleza, seriedad y bonhomía aparente de los esclavos, por quienes el autor toma claramente partido. Precisamente por este motivo, esto es, por su claro posicionamiento a favor del colectivo esclavo y por las mujeres transgresoras, encarnadas por Isabel de Marnaye, quizá el rasgo de maniqueísmo en la definición de los personajes al que se apuntaba antes no sea tanto un defecto, como algo abiertamente buscado por el autor para manifestar su propio juicio acerca de la historia que se propone relatar.

Conclusión

La historia analizada, correspondiente a *La niña Bois Caïman*, de François Bourgeon, sirve para subrayar la relevancia de la historia de la revolución de Haití en el imaginario colectivo francés. De hecho, cuando se escribe este artículo el gobierno galo acaba de conmemorar el bicentenario de la muerte de Napoleón Bonaparte en un clima de discreción y equidistancia hacia su figura provocadas, entre otros motivos, por la posición esclavista del emperador. La adaptación del episodio al soporte de novela gráfica, aunque se trate de un producto específico de consumo para adultos, hace la historia accesible para un público amplio que podrá conocer la complejidad de los acontecimientos narrados y el conflicto personal de quienes vivieron aquellos acontecimientos gracias al análisis minucioso desarrollado por el autor. Es en este sentido que, nuevamente, puede explicarse su decisión de dibujar a los personajes con posturas marcadas y extremas que, si bien simplifican el estudio de la psicología de los caracteres y los posiciona en una dialéctica maniquea, cumple una doble función: de un lado, subrayar la postura propia de François Bourgeon acerca de aquellos acontecimientos; de otro lado, facilitar la comprensión de la historia, en lo que constituye un claro afán didáctico de su parte. Así pues, nos encontramos ante otro ejemplo de novela gráfica cuya validez para entender y analizar episodios concretos de la historia es innegable, lo cual ha de atribuirse tanto al rigor documentalista del autor como a la técnica elegida para realizar la representación.

Bibliografía

AGUILERA, R. y DÍAZ, L. «Historias del ayer», *El cómic histórico: de El Príncipe Valiente a Lope de Aguirre*, n.º 7 de «Gente de cómic: de Flash Gordon a Torpedo», 1989, p. 101.

ARENDT, H. *On Revolution*. New York, Penguin Classics, 2006.

BLACKBURN, R. *The Overthrow of Colonial Slavery*. London – New York, Verso, 1988.

BLAUFARB, R. *Bonapartists in the Borderlands: French Exiles and Refugees on the Gulf Coast, 1815–1835*. Tuscaloosa, University of Alabama Press, 2006.

BOURGEON, F. *Los pasajeros del viento*. Bilbao, Astiberri, 2015.

—*La niña Bois-Caïman*. Bilbao, Astiberri, 2016.

BUCK-MORSS, S. *Hegel, Haiti and Universal History*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2009.

CARPENTIER, A. *El reino de este mundo*. Chile, Editorial Universitaria de Chile, 2006 [1949].

—*El siglo de las luces*. Madrid, Akal, 2008 [1962].

CASSÁ, R. y RODRÍGUEZ MOREL, G. «Consideraciones alternativas acerca de las rebeliones de esclavos en Santo Domingo», en *Anuario de Estudios Americanos*, n.º 50/1 (1993), pp. 101-131.

CAUNA, J. D. «Toussaint Louverture et le déclenchement de l'insurrection des esclaves du Nord en 1791: un retour aux sources», en YACOU, A. (dir.), *Saint-Domingue espagnol et la révolution nègre d'Haïti. Commémoration du Bicentenaire de la naissance de l'état d'Haïti (1804–2004)*, Paris – Pointe-à-Pitre, Karthala – CERC, 2007, pp. 135-156.

COTARD, R. y DUBOIS, L. *The Revolution that gave Birth to Haiti*. Durham, Duke University Press, 2020.

DALMAS, A. *Histoire de la révolution de Saint-Domingue, depuis le commencement des troubles jusqu'à la prise de Jérémie et du Mole S. Nicolas par les anglais, suivie d'un mémoire sur le rétablissement de cette colonie*, vol. I. Paris, Chez Mame Frères, Imprimeurs-Libraires, 1814.

DEIVE, C. E. «Les réfugiés français dans la partie espagnole de l'île Saint-Domingue au temps de la fronde des Grands Blancs et de la révolte des mulâtres», en YACOU, A. (dir.). *Saint-Domingue espagnol et la révolution nègre d'Haïti. Commémoration du Bicentenaire de la naissance de l'état d'Haïti (1804-2004)*. Paris – Pointe-à-Pitre, Karthala – CERC, 2007, pp. 123-134.

DORIGNY, M. «Amis des Noirs (Société des)», en SOBOUL, A. (coord.). *Dictionnaire historique de la Révolution française*. Paris, Quadrige / Puf, 1989, pp. 22-25.

DUBOIS, L. *Avengers of the New World. The Story of the Haitian Revolution*. Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 2004.

ELLIOT, J. H. «En búsqueda de la historia atlántica», en *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001.

EXQUEMELIN, A. O. *Histoire des aventuriers, des flibustiers et des boucaniers d'Amérique*. Paris, PRNG Éditions, 2017 [1678].

FANON, F. *Peau noire, masques blancs*. Paris, Éditions du Seuil, 1952.

FICK, C. *The Making of Haiti. The Saint-Domingue Revolution from Below*. Knoxville, The University of Tennessee Press, 1990.

GEGGUS, D. P. «Haitian Voodoo in the Eighteenth Century: Language, Culture, Resistance», en *Jahrbuch Für Geschichte Von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* n.º 28 (1991), 21-51.

—*Haitian revolutionary studies*. Bloomington & Indianapolis, Indiana University Press, 2002.

—«Sugar and Coffee Cultivation in Saint-Domingue and the shaping of the slave labor force», en BERLIN, I. y MORGAN, P. (ed.). *Cultivation and culture. Labour and the shaping of slave life in the Americas*. Charlottesville/London, University Press of Virginia, 2018, pp. 73-98.

GIRARD, P. *The slaves who defeated Napoleon. Toussaint Louverture and the Haitian war of Independence, 1801-1804*. Alabama, The University of Alabama Press, 2011.

GÓMEZ, A. E. *Le spectre de la révolution noire. L'impact de la révolution haïtienne dans le monde atlantique, 1790-1886*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2013.

GONZÁLEZ-RIPOLL, M. D., NARANJO OROVIO, C. y FERRER, A. *El rumor de Haití en Cuba: temor, raza y rebeldía, 1789-1844*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.

GRAFENSTEIN, J. V. y MUÑOZ, L. «Población y sociedad», en CRESPO SOLANA, A. y GONZÁLEZ-RIPOLL, M. D. (coords.). *Historia de las Antillas no hispanas*. Madrid, Ediciones Doce Calles/CSIC, 2011, pp. 23-50.

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. «Sociedad en La Española», en MOYA PONS, F. (coord.). *Historia de la República Dominicana*. Madrid, Ediciones Doce Calles/CSIC, 2010, pp. 205-262.

JAMES, C. L. R. *The black jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo revolution*. London, Penguin Classics, 2001 [1963].

KIMOU ATSE, A. C. «Santo Domingo y Juan Bautista Chavanne en la insurrección de los colonos americanos por la igualdad política (1789-1791)», en *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*, n.º 2/1 (2018), pp. 53-73.

KNIGHT, F. W. «Race, Ethnicity and Class in Caribbean History», en HIGMAN, B. W. *Methodology and Historiography of the Caribbean*, «General History of the Caribbean», vol. VI. London & Oxford, Unesco Publishing, 1999, pp. 200-232.

LACROIX, P. DE. *Mémoires pour servir à l'histoire de la révolution de Saint-Domingue. Avec une carte nouvelle de l'île et un plan topographique de la Crête-à-Pierrot*, tome premier. Paris, Chez Pillet Ainé, Imprimeur-Libraire, Éditeur de la collection des mœurs françaises, Rui Christine, n.º 5, 1891.

LINEBAUGH, P. y REDIKER, M. *The Many-Headed Hydra. Sailors, Slavers, Commoners, and the Hidden History of the Revolutionary Atlantic*. London/New York, Verso, 2007 [2001].

LOVEJOY, P. E. «Les empires djihadistes de l'Ouest africain aux XVIII^e-XIX^e siècles», en *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, 2015, online.

MCD. BECKLES, H. «Caribbean Anti-Slavery: The Self-Liberation Ethos of Enslaved Blacks», en SHEPHERD, V. y MCD. BECKLES, H. (eds.). *Caribbean Slavery in the Atlantic World. A student reader*. Oxford, James Currey Publishers, 2000, pp. 869-878.

MOYA PONS, F. *The Dominican Republic. A National History*. New York, Hispaniola Books, 1995.

NESBITT, N. *Universal Emancipation. The Haitian revolution and the Radical Enlightenment*. Charlottesville & London, University of Virginia Press, 2008.

NOLAN, V. J. *Wars of the Age of Louis XIV, 1650-1715*. Westport, Greenwood Press, 2008.

OGLE, G. E. «The Trans-Atlantic King and Imperial Public Spheres. Everyday Politics in Pre-Revolutionary Saint-Domingue», en GEGGUS, D. P. y FIERING, N. *The World of the Haitian Revolution*. Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press, 2009, pp. 79-96.

OTT, T. O. *The Haitian Revolution 1789-1804*. Knoxville, The University of Tennessee Press, 1973.

PATTERSON, O. «The constituent elements of slavery», en SHEPHERD, V. y McD. BECKLES, H. (eds.). *Caribbean Slavery in the Atlantic World. A student reader*. Oxford, James Currey Publishers, 2000, pp. 33-41.

PINTOR IRANZO, I. *Figuras del cómic. Forma, tiempo y narración secuencial*. Bellaterra – Castelló de la Plana – Barcelona – Valencia, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions – Publicacions de la Universitat Jaume I – Universitat Pompeu Fabra – Publicacions de la Universitat de València, 2018.

SCHAUB, J-F. *Pour une histoire politique de la race*. Paris – Le Seuil, La Librairie du XXI^e siècle, 2015.

SCOLARI, C. A. *Historietas para Sobrevivientes. Cómic y cultura de masas en los años 80*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1999.

SCOTT, J. S. *The Common Wind. Afro-American Currents in the Age of the Haitian Revolution*. Nueva York, Verso, 2018.

SEVILLA SOLER, M. R. *Santo Domingo. Tierra de Frontera (1750-1800)*. Sevilla Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1980.

SMARTT BELL, M. *All Souls' Rising*. New York, Vintage Books, 1995.

—*Master of the Crossroads*. New York, Vintage Books, 2000.

—*The Stone that the Builder Refused*. New York, Vintage Books, 2004.

STANLEY, J. L. *The Language of Race in Revolutionary France and Saint-Domingue, 1789-1792* [tesis doctoral inédita]. Kentucky, Universidad de Kentucky, 2016.

TELLA, T. S. di. *La Rebelión de Esclavos de Haití*. Buenos Aires, ediciones del Ides, 1984.

TROUILLOT, M-R. *Haiti. State against nation. The origins & legacy of Duvalierism*. Nueva York, Monthly Review Press, 1990.

WOLF, J. B. *The Emergence of Great Powers, 1685-1715*. New York, Harper & Row, 1962.